

IMPORTANCIA DE LA FAMILIA EN LA EDUCACIÓN ESCOLAR

Sonia Angélica Paz Andrade
Universidad de Nariño
Licenciatura en Informática
IX Semestre
soniaangelicapaz@gmail.com

La educación es un proceso complejo que se ha realizado desde tiempos antiguos donde ha sido necesario compartir los conocimientos, teorías y grandes hallazgos científicos que han evolucionado en gran manera para aportar a la sociedad; por lo cual dentro del paradigma económico y cultural ha sido necesario crear un lugar donde, especialmente los niños deben aprender y personas adultas llamados docentes, les enseñen. Este lugar ha sido denominado escuela.

La escuela permite a los niños interactuar con los demás, facilita el enriquecimiento personal; mediante la educación se logra dotar de herramientas y estrategias para fortalecer las habilidades de cada uno en pro de su integración en la sociedad; la educación está presente en cada área de nuestra vida. Esto me lleva a preguntarme ¿cuál es el papel que cumplen los padres en la formación de sus hijos? Justo en este momento, donde la escuela como institución se encuentra desvalorizada tras el imaginario de que ésta, es una guardería para niños grandes, en donde la formación completa de los educandos recae sobre los docentes,

quiero retornar a la educación de antes, no yendo lejos a la época de nuestros padres; fue totalmente diferente, primero, porque los padres compartían responsabilidad con los docentes en la formación de los niños; segundo, porque fueron educados en medio de las labores desempeñadas en el campo donde debían responder por sus deberes en la casa y en la escuela, con un alto grado de exigencia, esto no los convirtió en niños frustrados como la psicología contemporánea lo plantea. Ahora bien, en esta época la educación de los hijos lleva un rumbo diferente y totalmente contrario, pues se ha confundido el amor con permisividad y la autoridad con maltrato olvidando que se debe mantener un equilibrio entre el amor y la justicia, que haga sentir al niño amado y protegido.

Planteada brevemente mi perspectiva sobre escuela, educación y familia, me enfocaré en que educar en casa es primordial para la formación integral del niño. Esta formación es desde que los niños nacen y se va fortaleciendo por medio de la influencia de los padres; los valores y conductas comienzan a formarse desde que son pequeños y perduran durante toda su vida, ya que el papel que cumple la familia es irremplazable en el desenvolvimiento de los mismos. La familia ha prevalecido como la primera institución donde nos formamos en principios y valores, bases necesarias para dar paso a que los docentes fortalezcan y complementen con sabiduría, ciencia y conocimiento enfocados a formar personas íntegras, capaces de aportar a la sociedad con sus talentos. He ahí la esencia de hacer un trabajo colaborativo y significativo en la vida de los niños.

Dentro de las instituciones educativas se vive una gran problemática: no se cuenta con el acompañamiento necesario por

parte de los padres de familia. Hay que reconocer casos excepcionales de familias disfuncionales, pero esto no justifica la labor que desde el hogar se debe transmitir como obligación fundamental; es necesario y prioritario centrarse en la educación y en las emociones de los niños, tal como Cury (2005) afirma:

¿Cómo es posible que padres e hijos que viven bajo el mismo techo por años permanezcan totalmente aislados unos de otros? Dicen que se aman pero hacen pocos esfuerzos por cultivar el amor. Reparán la grieta en la pared y el problema con el automóvil, pero no se ocupan de las grietas emocionales y los problemas de relación. (p.20)

Por esta razón es importante dedicar el tiempo que ellos necesitan tanto para jugar y divertirse como para realizar los deberes de la escuela y el hogar, que lleva a la construcción diaria de los buenos modales: aprender a respetar, a ser solidarios, forjar valores sociales y culturales, fortalecer la autoestima y buenos sentimientos; esto facilitaría nuestra labor y desempeño como docentes. En ese sentido, la familia ha sido el pilar fundamental de la sociedad y así mismo debe mantenerse en la formación académica de los que están comenzando.

Educar es instruir, formar, enseñar; a partir de ello se adquiere un aprendizaje que nos convierte en personas capaces de pensar y actuar por nosotros mismos logrando una madurez personal que prepare al individuo para la vida en sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cury, A. (2005). *Padres Brillantes, Maestros Fascinantes*. Bogotá, Colombia: Editorial Planeta. Recuperado el 13 de Noviembre de 2016 de: http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/padres_brillantes_maestros_facinantes.pdf